



La hora de jugar

Jugar es divertido, pero también es importante. Jugar es un método del que se valen los niños chicos para aprender, una oportunidad para aprender o ensayar algo nuevo. Y es importante que lo logre de una manera divertida. El niño *necesita* jugar para desarrollarse en términos sociales, emocionales, intelectuales y físicos. Apoye al niño en su aprendizaje con el juego siguiendo las pautas que él marque, dándole ánimo a su curiosidad y respetando sus intereses.

- Recuerde que el niño tiene una ambición: aprenderlo todo. Y es fácil atraerlo a cosas nuevas e instancias que cambian. No se frustre si su enfoque cambia o su atención disminuye. Él está explorando.
- Para explorar, el niño tiene que ponerse de pie y moverse. Los niños aprenden con el juego, tanto adentro como al aire libre. Asegúrese de que el niño cuente con sitios seguros donde pueda caminar, correr, trepar y saltar. Visite lugares nuevos para jugar y explorar, como un gimnasio bajo techo, un parque, un museo, una biblioteca, un lago o una playa. (La biblioteca de la localidad seguramente tiene pases gratuitos a los museos locales).
- Jugar tiene muchos estilos diferentes. Para el niño puede ser pisar fuerte en un charco para que salpique bastante, estrujar bolas de plastilina, ver hasta donde flota algo o vaciar la gaveta de los cubiertos. Fije los límites y brinde espacios en los que el niño pueda explorar y jugar sin exponerse a riesgos.
- Descubra qué hace sonreír al bebe, y qué le hace reír sin emocionarse demasiado. Ría con el niño cuando él trata de entretenerlo a usted y apoye su sentido de humor emergente.
- Las actividades juguetonas como correr, saltar, bailar, cavar y trepar fortalecen los músculos del niño y así lo preparan para otras actividades como escribir y dibujar.

- Dele al niño mayorcito tiempo ininterrumpido para que juegue y resuelva problemas por su propia cuenta. Esto podría significar que el niño querrá hacer algo vez tras vez hasta que él mismo descifre cómo funciona la cosa. Reconozca que esto podría resultar en un gran desorden si está tratando de aprender que pasa cuando patea y chapotea en la tina y lanza agua tanto dentro como fuera de la tina. Para prepararse para este tipo de exploraciones tenga a la mano muchas toallas, ropa para jugar que se pueda ensuciar, o un mantel plástico para poner debajo de la silla del bebé.
- Los juguetes del niño no tienen que ser ni muy elegantes ni comprados en tiendas. De hecho, los juguetes más sencillos, como las pelotas, los bloques y las muñecas son mejores para estimular el juego creativo e imaginativo.
- Use objetos del hogar y materiales reciclados para hacer juguetes sencillos.
 - A los bebés más chicos les gustan: cosas que se mueven de maneras interesantes; cosas que pueden menear y con las que pueden hacer ruido; cosas que pueden golpear con la mano, empujar o tirar de ellas, y patear; y cosas que pueden estrujar, sobar, meterse a la boca, sujetar y pasar de una mano a la otra.
 - A los bebés mayores les gustan cosas que pueden golpear, dejar caer, recuperar, tumbar; y también les gusta meterse y salirse de lugares de tamaño reducido.
 - A los niños mayorcitos les gustan cosas vacías, llenas, de cargar y en las que pueden cargar cosas; cosas sobre las cuales se puedan trepar o meter; cosas con las que se puedan vestir o disfrazar, o con las que puedan simular algo; cosas para separar y unir; y cosas para usar como herramientas o que puedan usar como herramientas para imitar lo que hacen los adultos.
- Es verdad: usted *sí* sabe más que lo que sabe el niño, pero trate de no apoderarse del juego del niño. Es posible que le tome algo de tiempo para que el niño descifre donde cuadra cada pieza del rompecabezas, pero cuando lo descrifra él por su propia cuenta, tendrá más confianza en sus aptitudes y habilidades. Dele al niño suficiente tiempo para que él mismo escoja entre varias opciones.

- Ayúdele al niño a encontrar compañeros de juego de diferentes edades. A los bebés les gusta observar a otros bebés y a niños mayorcitos, y es posible que les digan “agú, agú” a los niños grandes, o que los sigan o los imiten, e incluso podrían mantener un “diálogo” interactivo de tú a tú con personas que les son conocidas.
- Los niños mayorcitos escogen específicamente a otros niños con quienes jugar o al lado de quienes permanecer. Aprenden imitando y hablando con niños mayores, inventando juegos con sus pares, y siendo líderes muy sutiles de niños o que son menores o que han madurado menos.